

LA GRAN COMEDIA DEL BRUTO DE BABILONIA  
DE DON JUAN DE MATOS FRAGOSO, DON JERÓNIMO DE  
CÁNCER, DON AGUSTÍN MORETO

PERSONAS

JOAQUÍN	DOS VIEJOS
SUSANA	TRES MANCEBOS
NABUCODONOSOR	HABACUC, PROFETA
DANIEL	DOS CRIADOS
UN ÁNGEL	UN CAPITÁN
ALCACER, GRACIOSO	DOS O TRES SEGADORES

JORNADA PRIMERA

*Salen cantando y bailando los que pudieren  
y detrás Joaquín, vestido de esclavo, y Susana*

MÚSICA

*Joaquín y Susana  
vivan largos siglos  
en prisión dichosa  
de amantes cariños.  
El fruto amoroso  
deste amor tan fino,  
de la vid imite  
dichosos racimos.*

JOAQUÍN	Hermosísima Susana, adorado dueño mío,	10
	en quien para más victoria cifró en imperio sucinto luz el día, el mayo flores, rayos el sol, amor tiros, gloria el gusto, aplauso el cielo	15
	y descanso el albedrío: ya sabes que en Babilonia vive sujeto al dominio de Nabucodonosor	20
	el pueblo de Dios cautivo y, como todos sabemos que de uno de nuestros tribus ha de nacer el Mesías, se alegra el hebreo rito	25
	que toda mujer se case; y aunque con tan noble arbitrio te dedicabas al templo de la castidad, convino que al tálamo redujese todo tu honesto designio	30
	por cumplir con el precepto; y así también por lo mismo hoy te elijo por esposa,	



y en mi esperanza el alivio. 60  
Tú eres solo, ilustre joven,  
el norte honesto que sigo,  
la sombra amante que adoro,  
el dueño que solo admito.  
No es posible que yo quiera, 65  
si inmortal al tiempo vivo,  
otra cosa más que a ti;  
tanto, que mil veces digo  
que si de mi voluntad  
no fueras el elegido, 70  
que de tu parte, irritada,  
yo me enojara conmigo;  
que como en ti reconozco  
virtudes que te hacen digno  
de mayor ventura, es cierto 75  
que fuera error prevenido  
no elegir lo que es tan bueno,  
pues es, según imagino,  
como virtud el amarte,  
el no quererte delito; 80  
y en abono tuyo entonces,  
tomando el justo castigo,  
arrastrara la memoria,  
violentara el albedrío,  
y te quisiera por fuerza 85  
de la razón o el destino;  
que el amor que se gobierna  
por entendimiento es fijo,  
no aquel que propone el gusto,  
que neciamente inducido 90  
de la voluntad, que es ciega,  
solicita el precipicio;  
que el que sin ojos camina,

	aunque no caiga, es preciso que sin excusarse el susto tenga cercano el peligro.	95
JOAQUÍN	Si tú por razón me quieres, yo por la misma te estimo, mas con una diferencia, que además desta, conmigo la inclinación se acompaña desde que tu luz he visto; y así, con vista y sin ella, te quiero, adoro y te sirvo, pues si me alumbran tus ojos, también me ciegan sus visos.	100 105
SUSANA	En tu gusto está mi suerte.	
JOAQUÍN	Al tuyo, esposa, me rindo.	
SUSANA	Tú eres el sol que me anima.	
JOAQUÍN	Tú, el aire con que respiro.	110
SUSANA	Tú, la ventura que espero.	
JOAQUÍN	Tú, la beldad por quien vivo.	
SUSANA	Pues por tan feliz me aclamo...	
JOAQUÍN	Pues por tuyo me publico...	
SUSANA	Vuelva a repetir la voz...	115

JOAQUÍN	...diga el eco repetido que viva mi amado dueño.	
SUSANA	...que viva el esposo mío.	
MÚSICA	<i>Joaquín y Susana vivan largos siglos...</i>	120
JOAQUÍN	No cantéis más, deteneos, que de entre aquellos alisos, si no me engaño –sí, él es–, con su gente divertido, el rey nos está mirando, y por si acaso este sitio le agrada, es razón dejarle, que en la caza entretenido suele pisar estos campos.	125
SUSANA	Junto a aquese arroyo frío nos retiremos agora por no estorbar.	130
	<i>Vanse los músicos y Susana</i>	
JOAQUÍN	Bien has dicho; id todos delante, en cuanto desde aquí el campo registro.	
	<i>Sale el rey, de caza, criados y Alcacer</i>	

REY	¡Bella mujer!	
ALCACER	A esta llaman Susana entre los judíos, y es de todos celebrada, además del talle y brío, por honesta y virtuosa.	135
REY	Su hermosura es un prodigio... ¡Sin mí estoy! Ya, ya me cuesta cuidado el haberla visto. ¡Ah, esclavo hebreo!	140
JOAQUÍN	¿Quién llama?	
REY	Yo llamo.	
JOAQUÍN	A tus pies rendido, invicto señor.	
REY	Lisonja hace a mi espíritu altivo el que se turba o suspende delante de mí. Los riscos, porque insensibles no abaten el cuello al respeto mío, me enojan; y si del monte las duras cumbres fatigo, es porque sientan el peso	145       150

	de mi imperio, y porque al fijo impulso de mis pies tiemblen sus bárbaros obeliscos. Y porque el orbe conozca mi majestad... Mas ¿qué digo? En mi altivez ofuscado, me arrebatara de mí mismo.	155     160
JOAQUÍN	Del suelo, hebreo, levanta. Dime, ¿a qué fin a este sitio bajó la hermosa Susana a hacer su espacio florido, que no he visto hebrea que mejor me haya parecido?	165
JOAQUÍN	( <i>Ap ¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? Ya mi amor corre peligro.</i> ) Señor, Susana se casa, y por hacer más festivo aplausos a su boda, hoy quiere celebrarla en este sitio.	170
REY	¿Susana se casa?	
JOAQUÍN	Es cierto.	
REY	Pues dila que es gusto mío que por ahora lo deje, porque mi amor es tan fino que a sus favores intenta publicarse agradecido; y vuelve con la respuesta.	175



JOAQUÍN	(Ap ¿A quién habrá sucedido, cielos, tan notable empeño?)	180
ALCACER	No has de poder conseguirlo que este la diga palabra.	
REY	¿Por qué?	
ALCACER	Porque, señor mío, la orden de los terceros no se hizo para judíos.	185
REY	¿No haces lo que te he mandado?	
JOAQUÍN	Es, señor, que como miro la castidad de Susana, temo que...	
REY	¿Qué temes? Dilo.	190
JOAQUÍN	Hallar en su resistencia un desaire, que es tan limpio su honor que la voz que llega desacordada a su oído, en mirando su modestia, su atención, virtud y aliño, el más profano deseo se vuelve en afecto tibio,	195



todo el universo unido?  
Y porque fuese mi imperio 225  
más raro y más exquisito,  
hasta los dioses del cielo  
parten los suyos conmigo,  
pues a todos mis deseos,  
favorables y benignos, 230  
disponiendo allá los orbes  
de astros, planetas y signos,  
en prosperidad me cambian  
cuanto posible imagino.  
De sus entrañas la tierra 235  
me tributa el oro fino,  
aun sin cultura los surcos,  
llenos de colmos opimos,  
¿el gusto no lisonjean  
u de temor u de oficio? 240  
Los elementos me halagan;  
la fuente en sonoros brincos,  
porque a su margen descansa,  
me solicita dormido;  
hasta las plantas conformes, 245  
en fértiles desperdicios,  
jamás a mis esperanzas  
su dulce fruto han mentido;

	conque los valles y montes, aves, troncos, fieras, riscos, son también, como los hombres, vasallos vegetativos. Solo mi gusto hace leyes, sea justo o no mi arbitrio, y el error, en mí, de acierto se acredita por ser mío.	250
	Dueño soy de la fortuna; en cuerpos y almas domino, y como otros muchos reyes dan timbres esclarecidos por hazañas valerosas, yo, siguiendo el nuevo estilo, puedo mudar las costumbres y, añadiendo extraños ritos, coronar la sinrazón y hacer nobles los delitos.	255 260 265
	Mira tú ahora si es más, para Susana, de alivio, estar honesta casada o muy amante conmigo.	270
JOAQUÍN	Pues yo sé que más estima al que ha de ser su marido que a todo el poder del mundo.	
REY	Es necia.	

JOAQUÍN	Este es su designio.	
REY	¿Quién es su esposo?	
JOAQUÍN	( <i>Ap Confuso</i> estoy, ¡cielos! Si lo digo, mi vida, o quizá mi fama, corre evidente peligro; si lo callo es irritarle, pues hago justo el castigo de su enojo: la verdad le he de decir.)	275      280
REY	Pensativo te has puesto. ¿No me respondes?	
JOAQUÍN	Yo, gran señor, aunque indigno, soy quien espera dichoso ser de Susana marido.	285
REY	Si eres tú, ya no te culpo; mas ya que mi amor he dicho, yo no te advierto más que sepas que mi amor es fino y que Susana es hermosa. Agora tú, prevenido, elige lo que gustares, que el ser o no su marido, pues conoces mi cuidado, yo te lo dejo a tu arbitrio. ¡Alcacer!	290      295

ALCACER	¿Qué es lo que mandas? Acaba ya de parirlo, que ya estaba el Alcacer para echar por esos trigos; di ahora lo que me ordenas.	300
REY	Tú con un recado mío has de ir a hablar a Susana.	
ALCACER	Eso lo haré de improviso, y verás cómo se ablanda: no hay hoy quien haya entendido las judías como yo, ni quien sepa el artificio para usar dellas.	305
REY	¿Cuál es?	
ALCACER	Yo las uso de continuo cocidas y en ensalada.	310
REY	Loco estás.	
ALCACER	Otro más lindo modo sé yo para que esta aborrezca a su marido.	
REY	Veamos qué modo es ese.	315
ALCACER	Que le untemos con tocino.	

- REY Ya estás cansado.
- ALCACER No importa;  
yo alegrarte determino,  
que andas triste aquestos días.
- REY Y tú en ellos siempre frío. 320
- ALCACER Eso tiene el alcacer;  
mas, pues tu pecho me has dicho,  
bien puedes sobre este amor  
darte aquí un verde conmigo.
- REY Di a Susana que en palacio 325  
me vea y, si prevenido  
la reduces a mi amor,  
podrás llevarla contigo,  
que albricias buenas te esperan.
- ALCACER Déjalo y calla tu pico, 330  
verás cómo en breves meses  
tienes della un Susanito.
- Sale un criado*
- CRIADO Mire, señor, vuestra alteza  
que le aguarda prevenido





vuestro verde aplauso aneguen  
mis ansias y mis suspiros.  
Más tenéis para anegaros,  
pues veis que van más crecidos,  
con el llanto de mis ojos, 365  
de Babilonia los ríos.  
¿No bastaba, ¡oh rey crüel!,  
verme en tu poder cautivo,  
sino que también del alma,  
tiranizando el dominio, 370  
me vas a quitar la gloria  
y, como injusto ministro,  
intentas cobrar violento  
tributo de los sentidos?  
¡Oh bárbara ley! ¿Qué intentan 375  
mis celos que, enfurecidos,  
el lazo estrecho no rompen  
deste error u de mí mismo,  
inficionando los aires  
de mi queja y mi gemido, 380  
por que el que llegue a su aliento,  
rabioso de vengativo,  
o ponzoñoso le mate  
o le enterezca el oído?  
Que si a mi furor...

*Sale Susana*

SUSANA	¿Qué es esto?	385
	¿Tú quejoso, esposo mío?	
	Cuando te esperan mis brazos con amoroso cariño,	
	¿de mi vista así te apartas?	
	¿Qué novedad, qué desvío	390
	es ese? ¿No me respondes?	
	¿Tú mudo? ¿Tú pensativo?	
	O acaba ya de matarme u de tu silencio esquivo	
	rompe el rigor. ¿Qué mal tienes?	395
JOAQUÍN	El de haberte yo perdido.	
SUSANA	¿Tú a mí?	
JOAQUÍN	Yo a ti.	
SUSANA	¿Quién ha dado la causa?	
JOAQUÍN	Tus ojos mismos.	
SUSANA	¿De qué suerte?	
JOAQUÍN	Siendo hermosa.	
SUSANA	Pues, ¿quién la culpa ha tenido?	400
JOAQUÍN	Mi desgracia.	
SUSANA	¿Quién la mueve?	

JOAQUÍN	El rey, que porque te ha visto, entre otras varias razones, estas palabras me dijo: «Yo no te advierto más que sepas que mi amor es fino y que es hermosa Susana, y el ser o no su marido, pues conoces mi cuidado, yo te lo dejo a tu arbitrio».	405       410
SUSANA	Pues, Joaquín, si a elección tuya queda el casarte conmigo, no estorben las amenazas el logro de tu designio. Venza el valor su violencia, que un príncipe amante y fino podrá triunfar de mi vida, pero no de mi albedrío. No ataje el temor tu intento, y advierte que el amor mío, pues te empeña en la fineza, te asegura del peligro. Si como diadema el sol, de su esfera desasido, bajara a enlazar mi frente, y si todo el señorío del mundo se redujera a un solo triunfo, imagino que por ti le despreciara.	415       420      425

Mira tú agora advertido 430  
si podrá obligarme amante  
un rey, cuando el beneficio  
que supongo no le precio,  
pues ya como desperdicio  
le renuncia la memoria 435  
y le sepulta mi olvido.  
Si mi hermosura ocasiona  
al rey tan vano delirio,  
no es bien que de ajena causa  
venga el defecto a ser mío. 440  
Yo no basto a reducir  
a ley su necio apetito,  
mas, si a vencerle no basto,  
a resistirle me obligo.  
No es dueño el rey de las almas, 445  
y lo que es gusto es preciso  
que, si entra con amenaza,  
que se convierta en castigo.  
Y no le temo, pues antes,  
por no arriesgar mi honor limpio, 450  
que escuchar una lisonja  
diera mi vida a un cuchillo,  
y haciendo a mi propio aliento  
un áspid... Pero ¿qué digo?  
Yo no intento que te obligues 455  
del desdén que solicito,  
pues sin estar de por medio







por gran profeta de su dios; tu oído 525  
 puede darle atención, pues su cuidado,  
 de espíritu divino iluminado,  
 espero que ha de darte  
 luz en tu confusión, interpretarte  
 el sueño, de manera que tu pecho 530  
 quede de tantas dudas satisfecho.

REY Pues, ¿qué es lo que aguardáis? Llamadle luego:  
 veré si hallo en mi pena algún sosiego.

[CRIADO] I A obedecerte voy. [Vase]

REY Mas no es posible  
 que este sueño importuno 535  
 me pueda, amigos, explicar ninguno,  
 porque estas ilusiones  
 me han dejado entre tantas confusiones  
 que no me acuerdo bien lo que soñaba;  
 solo sé que mi espíritu asombraba 540  
 una forma sin ser –no lo apercibo–,  
 pues su objeto robusto  
 la memoria robó, dejando el susto.

*Sale el criado y Daniel*

DANIEL A tus pies he venido  
 y ya lo que me mandas he sabido. 545





Y así, para que respetes  
 su providencia absoluta,  
 me da aliento, me da fuerzas 575  
 para que mi lengua ruda,  
 de su espíritu guiada  
 y de mi voz, que es más suya,  
 te descifre misteriosa  
 sombras de tu idea oscuras. 580  
 Tú, rendido al blando sueño,  
 entre especies mal confusas,  
 viste distinta una imagen,  
 de tan horrible estatura,  
 que en ella –para el temor 585  
 con que las potencias turba–,  
 se desvelaron asombros,  
 pues tan dilatada ocupa  
 la región del aire que,  
 de esa bóveda cerúlea, 590  
 eran sus robustos hombros  
 dos permanentes colunas.  
 La estatua que viste, ¡oh rey!,  
 para más confusión tuya,  
 era de varios metales 595  
 labrada, cuya escultura,  
 de soberbia coronada,  
 los elementos asusta.  
 Era la cabeza de oro;  
 los brazos, que el pecho cruzan, 600

de plata; de cobre el vientre,  
y las dos basas robustas  
que el cuerpo sustentan eran

de hierro; las plantas brutas  
de barro, que el fácil golpe  
de una humilde piedra dura  
convierte en ceniza y polvo  
toda su pompa caduca. 605

Esto fue lo que has soñado;  
ahora, entre tantas dudas, 610  
para que el asombro pierdas,  
la interpretación escucha.

En la cabeza que el oro  
ciñó de altivez augusta  
se muestra tu monarquía 615

que, después que la profunda  
máquina del universo  
se anegó en corrientes lluvias,  
entre todos los monarcas  
que la noticia divulga 620

llenos de invictas coronas,  
no ha habido hasta ahora alguna  
en majestad y grandeza  
que se igualase a la tuya.  
El gran Príncipe de Asiria 625  
te llaman provincias muchas,

y con rendimiento humilde  
fiel vasallaje te juran  
los que despierta el aurora  
y los que con faz adusta 630  
ven agonizar el sol  
en monumentos de espuma.  
Mas como esta gloria humana  
es flor que al alba madruga  
y en la cláusula de un día 635  
tiene su sepulcro y cuna,  
no de otra suerte movido,  
de lo que tan poco dura,  
rodando las ocho esferas,  
deshará el tiempo la tuya. 640  
El pecho y brazos de plata  
la monarquía segunda  
significa, pues tu imperio,  
en las edades futuras,  
ha de pasar a los persas 645  
que, con valerosa industria,  
oponiéndose a tus armas,  
templarán su ardiente furia.  
Tus profanos descendientes

y de la diadema augusta, 650  
quedarán desposeídos  
con afrenta y con injuria,  
pues con la vertida sangre,  
no sin escarmiento enjuta,  
quedarán turbios los ríos 655  
y las campañas purpúreas.  
Será llevada después  
toda esta pompa caduca  
a la tercer monarquía,  
que esta significa, en suma, 660  
el vientre de cobre, que es  
jeroglífico y figura  
del imperio de los griegos.  
Aquesta corona tuya  
vendrá después de los persas 665  
a estar sujeta, con muchas  
hazañas solicitada,  
pues no habrá verde espesura  
en las provincias del Asia  
que no gima, que no ruja, 670  
para ser del mar asombro,  
y con prevenida astucia,  
porque salgan vencedores  
en la empresa que procuran,  
formarán torres de pino 675  
sobre montañas cerúleas.

Mas al fin el cuarto Imperio,  
que solamente se funda  
en el hierro y pies de barro,  
dejará a la griega turba 680  
sepultada en el olvido;  
porque las dos rizas plumas  
de las águilas de Roma,  
tocando el sol con sus puntas,  
a los dos opuestos polos 685  
pondrán violenta coyunda,  
sin que alguna parte quede  
que de su valor se excluya,  
desde el alemán nevado  
hasta donde el ave rubia 690  
para nacer de sí propia  
se quema en ardientes urnas.  
Destas partes se compone  
la estatua que viste inculta,  
a quien tocando una piedra 695  
su arrogancia descoyunta.  
Esta piedra, que de un monte  
ha de bajar, es figura  
del Mesías verdadero  
que los profetas anuncian. 700  
Si bien después esta piedra,

subiendo a mayor altura,  
sobre todos los imperios  
colocará su fortuna.  
Este es el reino esperado 705  
de gracia, que feliz triunfa  
de todas las monarquías,  
donde para gloria suya  
nacerá de virgen madre  
un dios, humana criatura. 710  
Verá portentos el mundo  
cuando este rey se descubra,  
de verle en bajos disfraces  
sujeto a humanas injurias.  
Quedará Naturaleza 715  
suspensa, absorta y confusa;  
alegraranse los cielos  
y, con sonora pluma,  
prometerán paz al hombre  
sus inteligencias puras. 720  
En el venturoso día  
que aqueste rey se descubra,  
no habrá deidades fingidas,  
oráculos ni esculturas  
que en engañosas respuestas 725  
a los humanos confundan;  
pues desde el punto que nazca  
este infante, todas juntas,  
despedazadas y rotas,  
con pasmo, espanto y voz muda, 730

	<p>bajarán del negro abismo  a las cavernas profundas.  Eso fue lo que has soñado,  lo que el discurso te ofusca,  lo que la voz te enmudece, 735  lo que el corazón te asusta  y lo que el alma te asombra:  ama a un dios que es gloria suma,  pues con lo que te interpreto  queda aclarada tu duda. 740</p>
REY	<p>Amigos, este es el sueño;  que te crea es razón justa,  pues quien descubre mi pecho  en mi afición se vincula.  Ya no eres esclavo mío, 745  que a quien su gran dios le ilustra  con tantos dones, merece  reinar: mi corona es tuya.  Daniël, llega a mis brazos;  no te acobardes, no huyas, 750  que desde agora contigo  he de partir mi fortuna,  y que como a mí te adornen  mis reales vestiduras.</p>
DANIEL	<p>Advierte que soy tu esclavo. 755</p>
REY	<p>Yo quiero hacerte mi hechura,  por tu dios quiero que logres</p>



	de mi mano esta ventura. Virrey serás de mi imperio: manda, gobierna, consulta leyes a tu voluntad.	760
	Este sello, en que se funda mi poder, pongo en tu mano, porque mi corona augusta viva sujeta a tu arbitrio, y agora tus hombros cubra de virrey la insignia. Asirios, Daniel viva edades muchas, profeta de los hebreos.	765
	<i>Pónenle una ropa y tocan chirimías, y dicen dentro</i>	
DENTRO	¡Viva en edades futuras!	770
DANIEL	Con el silencio respondo, y con obediencia suma me preciaré de tu esclavo desde agora más que nunca.	
REY	Pues Daniel, ya que admirado por grande a tu dios confieso, y entre los dos la amistad hoy se une con lazo estrecho, he de probar de la tuya el noble agradecimiento,	775 780

	para que los dos seamos de las historias ejemplo.	
DANIEL	Si en la obediencia te agrado, en mí tu gusto es precepto.	
REY	Ya sabes cómo adoramos todos juntos por supremo dios al gran dragón de Asiria, que entre peñascos sabeos, oráculo nos responde a nuestras dudas y empeños.	785     790
	Para alimentar su vientre le dan de rebaños tiernos de sol a sol cien cabezas, y él, poderoso y sangriento, con los dientes las devora, mientras por el aire denso, el sabeo aroma el sol perfuma en círculos negros. Conocémosle por dios por los prodigios y efectos, como también por los mismos al tuyo reconocemos.	795       800
	La amistad entre los dos ha de ser igual: yo creo en tu dios, y así te toca	805

	<p>postrarte al mío, supuesto que no ha de haber diferencia entre amigos verdaderos; porque si de mis vasallos quieres tener justo premio, que como a mí te obedezcan nobles, leales y atentos, póstrate al altar sagrado deste dios y ofrece incienso.</p>	810
DANIEL	<p>Yo te probaré que es falso y que esos rebaños tiernos se comen tus sacerdotes con astuto atrevimiento, pues te engañan, y que el mío es y ha sido autor supremo de cuanto el sol ilumina; mira tú agora si puedo adorar a un dios que es falso, olvidando al verdadero.</p>	815 820
REY	<p>¿Cómo probarás que es falso nuestro dios?</p>	825
DANIEL	<p>Con fácil medio quedarás desengañado y en tu duda satisfecho, porque si yo soy criatura y a mis pies postrado dejo ese bruto dios que dices, que deidad no tiene es cierto, pues se deja sujetar de un brazo que es tan pequeño.</p>	830

REY	A terrible acción te empeñas; toda tu vida es portentos, y este es el mayor de todos: a solo tu dios confieso si a tus pies se postra el mío.	835
[CRIADO] I	No lo dilates: veremos cómo haces lo que prometes sin que te abraze su fuego.	840
REY	¡Descubrid el dios de Asiria!	
[CRIADO] II	Será fuerza que el estruendo le mate cuando le vea.	845
	<i>Suena ruido y cáese un bastidor, y se descubre una cabeza donde está un dragón grande echando fuego por la boca</i>	
DANIEL	¡Qué presto verás tu yerro! Señor, con la fe valiente de que eres Dios, consiguieron prodigios los que te nombran, y con la misma confieso que es poderoso mi brazo —si el tuyo le da su aliento— a desatar los peñascos de aquese monstruo sangriento.	850
	[ <i>Al dragón</i> ] ¡Copia del que en los jardines	855



	<p>el dios de Israel confieso,          todos los demás son falsos,          y en fe de que yo lo creo,          tú por toda Babilonia          ve derribando los templos          de imágenes y esculturas          a quien yo postraba inciensos;          con tus manos las ultraja.</p>	880
DANIEL	<p>Yo, señor, el cargo aceto,          y desde ahora verás          cómo se aumentan tus reinos.</p>	885
REY	No tardes.	
DANIEL	<p>Eso, señor,          es solo lo que pretendo.</p>	
REY	<p>Todos le id acompañando,          y con festivos acentos,          vasallos, decid que viva          el gran dios de los hebreos.</p>	890
DANIEL	<p>Queda en paz y en él confía          que ha de asegurarte el cetro          dichoso, pues este solo          es el dios de los imperios.</p>	895
	<i>Vanse y queda el rey solo</i>	
REY	<p>Solo he quedado, y quisiera          con mi amor... Pero ¿qué veo?</p>	

*Sale Alcacer*

- ALCACER                    Señor, acá estamos todos.
- REY                        Pues, Alcacer, ¿qué hay de nuevo?                    900
- ALCACER                    Hay, señor, pero no hay,  
que otro vendimió el majuelo,  
mas no es mala la rebusca,  
que también sabe a su tiempo.
- REY                        ¿Cómo?
- ALCACER                                       Susana es casada,                    905  
mas tú eres rey y, en efecto,  
tienes el mando y el palo.
- REY                        ¿Que, en fin, se ha casado?
- ALCACER                                       Es cierto;  
mas, para que te consueles,  
oye a propósito un cuento. 910  
En un lugar –claro está  
que no era en dos–, eligieron  
al médico por alcalde,  
como hombre de entendimiento.  
Sucedió que el mismo día 915  
a visitar fue un enfermo,  
al cual, sobre una mozuela,  
le había dado unos celos.





	¡No es posible! ¡No lo creo!	
ALCACER	¡Los dientes me derribó!	
REY	Di las señas.	
ALCACER	Entré dentro, señor, como me mandaste, y lo primero que veo fue una parva de narices pegadas a muchos cuerpos como pepinos de carne.	940 945
	Las judías por el suelo estaban todas sentadas sobre una alfombra comiendo, si bien entre todas ellas no pude conocer luego cuál era la novia, porque con lo que bebían, pienso que estaban todas trocadas. Ayudaban el festejo unos trompeteros rancos	950 955
	que, haciendo infinitos gestos, cuando hinchaban los carrillos y meneaban los cuerpos, parece que acompañaban el paso del prendimiento.	960

	Saludelos cortésmente, pero no me respondieron; mas yo, como sé sus ritos, debajo del ferreruelo llevaba vivo un lechón;	965
	soltele en el aposento, y al punto se levantaron alborotados con esto. ¡Oh, bien haya el animal a quien se tiene respeto!	970
	¡Que lo que no puede un limpio lo venga a alcanzar un puerco! «Al rey se tengan –les dije–, porque de su parte vengo a llevar presa esta boda por clandestina». En oyendo tu voz, al punto callaron y conmigo se vinieron. Afuera aguardan: tú ahora quita y pon a tu contento,	975
	que yo, como fiel criado, las diligencias he hecho.	980
REY	Haz que entren.	
ALCACER	Ya llegan todos.	
	<i>Salen Joaquín, Susana y los dos viejos</i>	
VIEJO I	Señor, a tus plantas puestos, los jueces de los judíos	985

	piden perdón de su yerro; verdad es que hemos casado a Susana, no sabiendo que era contra el gusto tuyo.	
VIEJO II	Si te ofendemos en esto, ejecútese en nosotros el castigo.	990
REY	Alzad del suelo, que en vosotros no hallo culpa.	
JOAQUÍN	Pues, señor, si el casamiento a mi elección le dejaste, ¿en qué te he ofendido?	995
REY	En eso. Quitadle de mi presencia, que no ha de ver más, si puedo, a Susana de sus ojos.	
JOAQUÍN	¿Qué escucho? ¡Válgame el cielo! ¡Ah, rey tirano!	1000
SUSANA	Señor, si en tu generoso pecho cabe la piedad, que a todos reparte su heroico aliento, enternézcate mi llanto.	1005
REY	(Ap ¡Qué hermosa está con el ruego!) La piedad para contigo	

	no ha de faltarme, supuesto que en uno de mis jardines quiero que estés con festejos asistida como yo, porque desta suerte intento, como rey, no como amante, agradecerte el desprecio. ¡Llevala!	1010
SUSANA	Yo...	
REY	No repliques.	1015
JOAQUÍN	Señor...	
REY	¡Echad ese hebreo!	
JOAQUÍN	¿Pudo haber mayor desdicha?	
SUSANA	Sin alma voy.	
JOAQUÍN	Yo voy muerto.	
SUSANA	La vida dejo en mi esposo.	
JOAQUÍN	El alma en Susana dejo; de bronce soy, pues no acaban de matarme aquí los celos.	1020
ALCACER	Vamos de aquí; estos judíos son bravos carantoñeros.	

*Vanse todos y queda el rey*

REY	Con finezas y cariños he de examinar si puedo reducir aquesta hebrea a mi amor; pero si veo que a mi poder se resiste, no he de ofender su respeto, porque primero es en mí la razón que no el deseo.	1025          1030
-----	--	--

*Sale un capitán y gente con las espadas desnudas y, retirándose de ellos, Daniel, y dicen primero dentro*

DENTRO	¡Muera el esclavo traidor que a nuestros dioses y templos pierde el respeto! ¡Matadle sin que le valga...!	1035
--------	---	------

REY	¿Qué es esto?
-----	---------------

DANIEL	¡Señor, ampara mi vida!
--------	-------------------------

CAPITÁN	¡Muera el traidor!
---------	--------------------

REY	¡Deteneos! ¿Qué es lo que intentáis, soldados?
-----	---

CAPITÁN	Dar la muerte a aqueste hebreo.	1040
---------	---------------------------------	------

REY	¿Pues no veis que está conmigo?
-----	---------------------------------

CAPITÁN	Hoy tendrás el mismo riesgo si amparas su vida, pues reyes tiranos, soberbios, haciendas quitan y vidas, mas no los dioses supremos, que eso, con ser rey, no tienes poder para defenderlo.	1045
REY	( <i>Ap</i> ¡Quién vio más extraño caso! ¿Qué puedo hacer? Si le entrego le han de matar y, si no, aventuro mi respeto; mas la amistad verdadera no ha de reparar en riesgos. En Daniel está mi vida; yo le estimo, yo le quiero, y quien de mí se amparó ya me toca el defenderlo.) Pues yo le amparo, cobardes.	1050  1055
DANIEL	¡Aguarda, tente! Primero pierda yo, señor, mil vidas, que aventuras tu respeto: ya me entrego en vuestras manos, quiebre en mí la furia el pueblo, porque a su rey no se atrevan.	1060  1065
	<i>Préndenle</i>	
CAPITÁN	Pues llevadle.	

REY	Deteneos.	
CAPITÁN	No hay que detener.	
REY	Daniel, dulce amigo verdadero, mira que si un reino gano, tu preciosa vida pierdo.	1070
DANIEL	Lo que está determinado de Dios no pide otro medio.	
CAPITÁN	¿Por qué os detenéis? Llevadlo y arrojadle por blasfemo al lago de los leones.	1075
REY	¡Ah traidor, tirano pueblo! ¿Contra mi poder se irrita vuestro inhumano despecho? Temed, temed mi venganza, mas recátela el silencio, que a pesar de vuestro orgullo, yo haré para desempeño que a mí me adoréis por dios pisándoos mi planta el cuello, porque sirva a vuestra injuria mi castigo de escarmiento.	1080  1085

## JORNADA SEGUNDA

*Cantan dentro los segadores al son de las hoces, y sale Habacuc de labrador con una cesta cubierta con una servilleta*

- SEGADOR I            *Trébole, si Isabel va a la siega,  
trébole, que dos soles nos queman.*
- HABACUC            ¡Qué contento un labrador  
ve su familia ambiciosa            1090  
de su rústica labor!  
Bendito seáis vos, Señor,  
que me la dais tan copiosa.
- Salen los segadores haciendo son con las hoces y cantando*
- SEGADORES            *Trébole, [si Isabel va a la siega,  
trébole, que dos soles nos queman.]*            1095
- HABACUC            ¡A la labor, hijos, ea!  
Pues Dios buen día nos da,  
logrado su amor le vea,  
que aquí la merienda está  
para aliviar la tarea.            1100
- [SEGADOR] I            ¡Pardiez! Ha bien, mueso amo,  
que hoy ha de quedar segada



	desde la loma hasta el ramo toda el haza comenzada.	
[SEGADOR] II	La merienda es el reclamo.	1105
[SEGADORES]	<i>Cantan</i>	
	<i>Trébole, [si Isabel va a la siega, trébole, que dos soles nos queman].</i>	
	<i>Vanse</i>	
HABACUC	¡Oh, Señor omnipotente, que el duro yugo hacéis blando, así se alivia esta gente,	1110
	que el trabajador, cantando, el trabajo menos siente! Canta solo el peregrino y el caminante veloz	
	a quien aleja el destino; con los pasos de la voz divierte los del camino.	1115
	El preso canta y refrena el dolor de su prisión, y para engañar su pena	1120
	convierte en alegre son el ruido de la cadena. El temeroso, llevado por la soledad sombría,	
	canta y temple el miedo helado	1125

y, de su voz animado,  
piensa que va en compañía.  
Todos cantan; no hay quien siga  
sin su canto su destajo,  
y al sonar la voz amiga, 1130  
les fatiga su trabajo  
sin sentirse la fatiga.  
Mas vuestra amada nación,  
cual presa y cual fugitiva,  
no cantará, ni es razón, 1135  
los cantares de Sión  
en Babilonia cautiva.  
Sobre los ríos que van  
por Babilonia estarán  
cantando en ansias llorosas 1140  
las memorias venturosas  
de los nietos de Labán.  
Allí los sauces se ven,  
y en medio de ellos colgados  
sus instrumentos también, 1145  
del viento solicitados  
antes en Jerusalén.  
¿Hasta cuándo, Señor mío,  
ha de durar tu rigor?

¿Ya no lloran su desvío? 1150  
 ¿Ya no humillaste su brío?  
 Pues ¿hasta cuándo, Señor?  
 Mas ¿qué paraninfo hermoso,  
 rompiendo los aires claros,  
 a mi presencia se acerca? 1155

*Tocan chirimías y baja un ángel en una  
 apariencia*

ÁNGEL Habacuc, profeta santo,  
 el dios de Abraham me envía  
 a que vayas a mi lado  
 a Babilonia y le lleves,  
 para aliviar su trabajo, 1160  
 la comida que previenes  
 a tus pastores cansados  
 a Daniel, que ha ya seis días  
 que le echó el pueblo tirano  
 al lago de los leones. 1165

HABACUC Mensajero soberano,  
 cumpla mi humilde obediencia  
 tan misterioso mandato.  
 Mas ¿cómo iré yo contigo?

ÁNGEL Por un cabello en mi mano, 1170  
 que dél solo has de ir pendiente.

HABACUC Ya yo te obedezco.

ÁNGEL

Vamos.

*Vanse en un vuelo, llevando a Habacuc de un cabello, y al tiempo que corra la apariencia, ha de estar Daniel con los leones en el tablado*

DANIEL

Amigos, ya la piedad  
 que usáis conmigo ha pasado  
 de los términos posibles, 1175  
 ya habéis sido más que humanos.  
 Seis días ha que conmigo,  
 y yo con vosotros, paso  
 la necesidad del hambre;  
 pero ¿cómo me comparo 1180  
 a vosotros, si yo espero  
 el premio de mis trabajos,  
 siendo incapaces vosotros  
 de las dichas que yo aguardo?  
 Aunque a Dios obedezcáis, 1185  
 en la piedad no os igualo,  
 pues sufrís obedeciendo  
 y no servís esperando.  
 Más piadosos sois que yo,  
 pues yo veo lo que gano 1190  
 y vosotros padecéis  
 sin ningún alivio el daño.  
 Ea, pues, amigos míos,  
 basta el sufrir, y si acaso  
 bastáis más a resistirlo, 1195

yo a pedirlos más no basto.  
Venid, pues, comed de mí;  
yo os doy licencia; llegaos,  
que me lastimáis piadosos  
más que me ofendéis tiranos. 1200  
Si yo he de morir, comedme,  
que este miserable pasto  
más digno es de humanas fieras  
que de hombres tan inhumanos.

*Lléganse los leones y haláganle*

Llegad, pues. ¿Pero qué hacéis? 1205  
¿La licencia que os he dado  
me queréis agradecer,  
pues la pagáis en halagos?  
¿Eso es piedad o flaqueza?  
Que estáis ya tan traspasados 1210  
que aun para comer presumo  
que no os da aliento el desmayo.  
Mas no, piedad es sin duda,  
que es propio en pechos ingratos,  
por negar el beneficio, 1215  
mudar nombre al agasajo.  
Por mí padecéis sin culpa.  
¡Oh Dios providente y sabio!

¡Que donde hay hombres tan brutos  
criéis brutos tan humanos! 1220  
Doleos destes animales,  
pues por vos han olvidado  
su furia, a vos se os acuerde  
lo que por vos olvidaron.  
Si aquí hay hombres como fieras 1225  
y ellas a ellos se han trocado,  
para los hombres os pido,  
que en estas fieras los hallo.

*Tocan chirimías y vuelve el ángel con Habacuc y déjale en el tablado*

ÁNGEL                      Ya quedas en Babilonia:  
cumple de Dios el mandato, 1230  
que yo volveré por ti.

*Vuela*

HABACUC                      Adiós, nuncio soberano.

DANIEL                      ¡Qué miro, cielos!

HABACUC                      ¿Daniel,  
hijo?

DANIEL                      ¿Habacuc, padre amado?  
¿Qué es esto que ven mis ojos? 1235

HABACUC                      Hijo, estando yo en el campo  
con esta cesta en que llevo,  
por alivio, no regalo,

	la comida a mis pastores, aquel paraninfo sacro me trujo aquí de un cabello a socorrerte, entre tanto que Dios te da otro remedio.	1240
DANIEL	Como suyo fue el amparo, ajustó Dios al socorro la necesidad que paso; él te trajo de un cabello para socorrerme cuando postrada mi vida estaba, pendiente ya de otro tanto.	1245 1250
HABACUC	Ea pues, Daniel, a Dios, que lo manda, obedezcamos. Come, hijo.	
DANIEL	Padre, sí haré.	
HABACUC	Ya yo la comida saco; siéntate.	
DANIEL	Llegad, amigos,	1255
	<i>Siéntase Daniel y lléganse los leones</i> para todos hay: comamos, que Dios lo da para todos.	
HABACUC	Come tú, Daniel, que en vano tienes piedad de esos brutos cuando estás necesitado.	1260
DANIEL	Padre, estos brutos piadosos, su fiero ser olvidando, han padecido conmigo su hambre por no hacerme agravio;	

	pues si ellos parten conmigo la necesidad y el daño, del socorro que da Dios, razón será que partamos. Tomad, hijos, comed todos, que envía Dios tan colmados sus alivios, que a los hombres sobra para alimentaros.	1265     1270
HABACUC	¡Oh caridad misteriosa, cuyo universal cuidado, cuando se acuerda del hombre no se olvida del gusano! Hijo, es tosca la vianda, que para ti no es regalo lo que era para pastores.	1275
DANIEL	Bueno está, pues Dios lo ha dado. Padre, la necesidad hace regalado el plato.	1280
HABACUC	Mucho comen los leones.	
DANIEL	Yo como lo necesario, padre, que del pan de Dios, basta a dar vida un bocado. ¿Qué hay de nuevo allá en Judea? ¿Cómo pasan sus trabajos los que quedaron del pueblo?	1285



HABACUC	Hijo, en miserias y llantos, destos bárbaros infieles oprimidos, trabajamos, y ellos se llevan el fruto y nosotros el cansancio.	1290
	Mas no es esto lo peor: las torres y los palacios dan escarmiento, deshechos en desiguales pedazos.	1295
	Por entre toscas roturas, en los ya inútiles arcos, como tierra inculta arroja ociosas hierbas el mármol.	1300
	Su alcázar partió Sión en rediles de ganados, y allí suplen sus balidos la falta de nuestros llantos.	1305
	<i>Mientras habla Habacuc, está Daniel co- miendo y repartiendo a los leones</i>	
	De Jerusalén el templo ruina es ya, y los sacrosantos lugares han convertido en pesebres de caballos.	1310
	¿Lloras, hijo? No he hecho bien	

	en acordarte estos daños cuando comes.	
DANIEL	Antes sí, pues si me faltaba acaso la bebida, tus palabras de mis ojos han sacado el agua que me faltaba, y como cae en mis labios, bebiendo de lo que lloro, bebo comiendo y llorando.	1315       1320
HABACUC	Para ese pan, hijo mío, es el cáliz muy amargo.	
DANIEL	Padre, nadie come bien el pan de Dios soberano sino el que a comerle llega con la bebida del llanto.	1325
HABACUC	( <i>Ap</i> Como profeta de Dios explica misterios altos.)	
DANIEL	En fin, ¿Israel está en tan miserable estado?	1330
HABACUC	Sí, mas yo espero que Dios temple el rigor de su brazo.	
DANIEL	¿Cuándo será, Dios piadoso?	
HABACUC	¿Cuándo, Señor soberano?	
	<i>Cantan dentro, y a la voz se va levantando Daniel y elevándose los leones</i>	
MÚSICA	<i>Llorad, hijos de Israel, y esperad la libertad,</i>	1335

	<i>y al esperarla, contad las semanas de Daniel.</i>	
DANIEL	Padre, estas sagradas voces anuncian para aliviarnos más libertad que pedimos; hasta en los brutos se ha entrado la esperanza, pues su acento los elevó al escucharlos: mis hebdómadas cumplidas, vendrá al mundo aquel milagro que ha de libertarle todo.	1340       1345
HABACUC	Todos son misterios santos.	
<i>Dentro</i> REY	¡Romped esas puertas luego, que al varón de Dios sagrado tengo de ver vivo o muerto!	1350
<i>Dentro</i> ALCACER	Señor, eso ya es en vano, que ya estará digerido.	
<i>Dentro</i> REY	¡Abrid luego!	
HABACUC	¿Qué escuchamos?	
DANIEL	Habacuc, mira que ya el ángel te está esperando; vete con él y no temas, que a Dios tengo yo en mi amparo.	1355

HABACUC	Hijo, con pesar te dejo.	
DANIEL	Padre, adiós.	
HABACUC	Dame un abrazo.	1360
DANIEL	Lleva el espíritu mío, pues es tan uno el de entrambos.	
HABACUC	Con él voy contento; adiós, que ya es de placer mi llanto.	
	<i>Vase</i>	
REY	¡Entrad!	
ALCACER	Señor, no me atrevo,	1365
	<i>Salen el rey y Alcacer</i>	
	que hay leones.	
REY	Pues villano, ¡apártate! Mas, ¡qué miro! ¿Qué prodigio tan extraño es este? ¿Vivo Daniel? ¿Mas cómo puedo dudarlo, si a sus plantas los leones, rendidos, le hacen halagos? ¿Qué dices deste prodigio?	1370
ALCACER	Pues ¿eso no estaba claro? El león no come judíos.	1375
REY	¿Qué dices?	
ALCACER	Eso es muy llano: porque los leones son muy amigos de salado,	

	y estos no comen tocino, y así, de ellos tienen asco.	1380
REY	Llama al pueblo, porque vea tan prodigioso milagro.	
ALCACER	Que no es milagro, señor.	
REY	¿Qué es lo que dices, villano?	
ALCACER	Que fue en vano echarle aquí, no sabiendo los borrachos que Daniel era leonero.	1385
REY	Llama al pueblo.	
ALCACER	Ya le llamo. ¡Ah, señores babilones, vengan a ver este caso, que Daniel vive, y no solo los leones no le han tragado, mas él se ha comido dos!	1390
REY	¿Qué dices?	
ALCACER	La verdad hablo. ¿Esto no es cierto? ¿En seis días no ha de haber comido algo? Pues aquí solo hay leones; mas lo que yo estoy dudando	1395

	es cómo los ha cocido, porque crudos hacen daño.	1400
	<i>Salen los que pudieren y el capitán</i>	
CAPITÁN	Señor, ¿qué voces son estas?	
REY	Mirad, infieles, tiranos, si puede el dios de Daniel oponerse a vuestro brazo; mirad si al poder que tiene basta para contrarios, y estos brutos, a sus pies, mirad, humildes y mansos.	1405
ALCACER	Eso de mansos no creo, porque a mí me lleve el diablo, aunque más mansos estén, si yo me llegare a atallos.	1410
DANIEL	Bien podéis llegar, amigos, mas no lleguéis a admiraros de mí, sino a ver de Dios los misterios soberanos. Este impulso con que tengo estos leones postrados solo es un reflejo en mí de las luces de sus rayos. Mirad cuál es su poder, que a estos brutos inhumanos	1415  1420

	<p>dio más tiernos corazones  que a vuestros pechos ingratos.  Vuestra sentencia crüel  ellos en mí han revocado,  que puede más una fiera  que todos vuestros mandatos.  Por obediencia y defensa  me están las plantas besando,  que si intentáis ofenderme,  saldrán a haceros pedazos.  Y si no creéis...</p>	<p>1425</p> <p>1430</p>
ALCACER	<p>¡Cómo no!  La experiencia perdonamos,  señor Daniel, pues, ¿no basta  que lo diga un hombre honrado?</p>	<p>1435</p>
REY	<p>Daniel santo, amigo mío,  llega ya a darme los brazos,  que en tí respeto a tu dios,  y a ti por suyo te alabo.</p>	<p>1440</p>
DANIEL	<p>Por esa atención, espera  de Dios el premio más alto,  y aunque le enojas confía  que te has de ver perdonado.</p>	
ALCACER	<p>Yo también fuera a abrazarle,  mas temo aquel león gacho,  que me está echando a la husma</p>	<p>1445</p>

unos ojos vidriados:  
que le traen de Talavera  
con su poco de encarnado  
hacia dentro, que parece  
el cuello del rey de bastos  
en naipes de bermellón. 1450

DANIEL Llega, amigo.

ALCACER Soy pesado;  
llegue usted acá, que es más fácil. 1455

DANIEL Pues, ¿qué temes?

ALCACER Un arañó  
que me llegue a la asadura  
y, cuando menos, al bazo.

DANIEL No harán.

ALCACER Es que los leones  
son amigos de livianos. 1460

REY Llegad, abrazadle todos.



ALCACER	¡Eso! ¡Vaya en bulla, vamos!	
REY	Todos le abrazad y luego le llevad a mi palacio, y las sacras vestiduras de que le habéis despojado vuelvan a ser, de sus hombros pendiendo, insignia y ornato: vuelve a recibir mi anillo, y vuelve a partir el mando de Babilonia conmigo; publíquese luego a cuantos mi sacro imperio avasalla que de Daniel los mandatos obedezcan como míos.	1465            1470            1475
DANIEL	¿Tanto favor a un esclavo?	
ALCACER	Mientras tiene usted leones, merece eso y otro tanto.	
REY	Llevadle luego. Daniel, ve presto a adornar tu brazo de la púrpura sagrada.	1480
DANIEL	Solo a obedecerte vamos; venid, amigos.	
ALCACER	Sí haremos; mas mande usted que guiando	

	vaya delante la guarda, que esto es uso de palacio.	1485
DANIEL	¿Qué guarda?	
ALCACER	Esos dos tudescos vestidos de leonado.	
	<i>Échales la bendición a los leones y van de- lante. Vanse y Daniel con ellos</i>	
DANIEL	Andad en nombre de Dios. Venid.	
ALCACER	¡Por Júpiter santo, que entienden lo que les dice! Señor, este hombre es muy sabio; haz que te enseñe esta ciencia.	1490
REY	¿Qué ciencia?	
ALCACER	¿No has reparado cómo los habla? Sin duda que él tiene vocabulario para entender los leones.	1495
REY	¿Qué presumes, mentecato?	
ALCACER	¿Pues hay cosa más curiosa que cuando vamos al campo, si ruge un león, saber lo que quiere decir «ñao»?	1500

REY	Esto es poder de su dios que le ha dado de su mano sobre todas estas fieras; mirad si bien castigados están de mí los alevés, que sacrílegos e ingratos, perdiéndome a mí el respeto, le echaron en este lago.	1505      1510
[HOMBRE] I	Señor, que honres a Daniel y le favorezcas tanto, gracia es tuya y puedes darla; pero el haberle quitado a sus dioses siente el pueblo.	1515
REY	¿Pues qué dioses, si eran falsos?	
CAPITÁN	Dales tú dios verdadero.	
REY	¿Qué dios le he de dar, villano, más que el dios que Daniel honra?	
CAPITÁN	Aquese dios es extraño; dios propio hemos de tener.	1520
REY	¿Qué es propio?	
ALCACER	Que haya costado nuestro dinero y sea de oro, porque venderle podamos o empeñarle en un aprieto.	1525
REY	¡Bárbaros, ciegos, ingratos! Los dioses que hemos tenido, ¿qué alivio pudieron darnos? ¿Qué bien en ellos perdimos si, por Daniel derribados,	1530

	aun no hubo poder en ellos para resistir su brazo?	
[HOMBRE] I	Pues, señor, tú nos da leyes; tú eres dueño soberano de tu imperio; mira en él quién nos puede hacer más daño, quién puede darnos más bienes, y a ese demos holocaustos.	1535
ALCACER	Pues si es eso, ya yo tengo un famoso dios pensado.	1540
REY	¿Qué dios ha de ser?	
ALCACER	El hambre, que es el dios que hace más daño en faltando el sacrificio que a medio día le damos, y el dios de más equidad, pues de los que son ricazos quiere pollas y capones, pollos, perdices, gazapos, garrafas y aparadores, salsas, dulces y regalos;	1545       1550

	y del pobre se contenta con bofes, berzas y nabos, ajos, migas y cebollas, y con esto y con un trago queda como si le dieran humo de incienso de pavos.	1555
[HOMBRE] I	Señor, todo el pueblo espera que les des dios.	
REY	Pues juntallos, que ya dios les quiero dar a quien hagan simulacros.	1560
[HOMBRE] I	¿Y a quién ha de ser?	
REY	A mí. ¿No soy yo para adorado?	
ALCACER	Díganlo ocho mil mujeres que tienes en un serrallo.	
REY	¡Bárbaros! ¿Marte, Mercurio, Júpiter, Apolo y cuantos adora el mundo, quién fueron? ¿No fueron hombres humanos que por heroicas acciones adoraron sus vasallos? ¿Quién más heroico que yo,	1565     1570

	que no tiende el sol sus rayos por tierra que no sea mía? ¿Qué nación, qué reino extraño no obedece de mis leyes	1575
	los decretos y mandatos? Vuestro dios he de ser yo, y el mío será mi aplauso; en la estatua de metal que remató en pies de barro,	1580
	era la cabeza de oro, en quien yo fui figurado; pues si a mí el cielo me da primer lugar y tan alto, ¿por qué yo me he de hacer menos?	1585
	Dios he de ser: dios me llamo.	
[HOMBRE] I	Señor, justo es tu precepto; tu poder es soberano, y yo por dios te venero.	
ALCACER	Y si no, haga lo contrario y le dará un tabardillo que le envíe al otro barrio.	1590
REY	Hágase luego una estatua de setenta codos de alto en quien mi imagen veneren, y en el templo colocado,	1595

	sacras víctimas me ofrezca el culto de mis vasallos.	
ALCACER	Señor, Susana con esto, si te ha de adorar, es llano que te querrá, pues es menos.	1600
REY	A lo que ahora importa vamos. Convocad al pueblo al templo y suenen ya mis aplausos, a Nabucodonosor por dios de Asiria aclamando.	1605
TODOS	¡Viva el dios de Asiria, viva!	
REY	¡Viva el dios Nabuco!	
ALCACER	¡Viva! ¡Viva el dios de calambuco, y háganse dél los beatos!	1610
	<i>Vanse y sale Susana y las damas cantando</i>	
MÚSICA	<i>A ponerse entre cristales desciende el sol de su esfera: cuanto ellos sus rayos bañan les vuelve su luz en perlas.</i>	
CRIADA	¡Qué apacible que está el día para el baño, qué templado!	1615
SUSANA	¡Ansí tuviera el cuidado la triste esperanza mía!	





SUSANA	Pues si obedecéis, cantad, y llore su tiranía, hasta que muriendo el día vuelva yo a mi libertad.	1645
MÚSICA	<i>Envidiosos los cristales solicitan su belleza, y al tenerla se convierten sus envidias en afrentas.</i>	1650
	<i>Vanse, y mientras van cantando, sale Joa- quín mirando a Susana</i>	
JOAQUÍN	Temeraria es mi osadía, mas como a Susana vea, no puede haber riesgo igual a la ventura de verla. Ya la he logrado, y la vista, hidrópica en su belleza, creciendo la sed del alma, cuanto más ve, más desea. No podré llegar a hablarla si las criadas la cercan, que el rey manda que la asistan; mas ya otro estorbo me aleja de la dicha que procuro, pues ahora al jardín entran los dos jueces de Israel y hacia esta parte se acercan;	1655  1660  1665



	la atención. Susana es esta; disimularé el mirarla. ¡Qué hermosura tan perfecta!	
<i>Dentro</i> MÚSICA	<i>Y al que no toca sus luces más fuego de envidia quema.</i>	1695
[VIEJO] II	Allí una mujer se baña y, si la vista no yerra, es Susana; divertirme y disimular es fuerza.	1700
[VIEJO] I	Mas, por más que lo procuro, toda la atención me lleva.	
[VIEJO] II	Su hermosura me arrebató, por más que yo me divierta.	
[VIEJO] I	¡Cielos, qué impulso tirano!	1705
[VIEJO] II	¡Cielos, qué llama violenta!	
[VIEJO] I	¡Todo mi sentido arrastra!	
[VIEJO] II	¡Contrasta mi resistencia!	
[VIEJO] I	En el hielo desta nieve, ¿hay fuego que a entrar se atreva?	1710
[VIEJO] II	En la nieve destas canas, ¿toca llama que no muera?	

- [VIEJO] I            Cuanto más huyo los ojos,  
                                 tanto mi ardor los acerca.
- [VIEJO] II            Cuanto más la vista aparto,            1715  
                                 tanto mi afecto se llega.
- [VIEJO] I            Este es superior impulso  
                                 a que en mí no hay resistencia,  
                                 y huir de aquí es lo seguro.
- [VIEJO] II            Este es espíritu o fuerza            1720  
                                 de destino poderoso:
- Retíranse los dos, cada uno por su parte*  
                                 que huya, el juicio me aconseja.
- [VIEJO] I            Mas ¿cómo, si el alma dejo?
- [VIEJO] II            Mas ¿cómo, si el alma queda?
- [VIEJO] I            ¡Oh, tronco seco y caduco!            1725  
                                 ¿Este verdor no te afrenta?
- [VIEJO] II            ¡Oh, ceniza helada! ¿Cómo  
                                 te haces luz siendo pavesa?
- [VIEJO] I            Yo me he rendido a mí mismo:  
                                 acercarme quiero a verla.            1730
- [VIEJO] II            La razón cedió al deseo:  
                                 a verla voy de más cerca.
- [VIEJO] I            Acab.



[VIEJO] II	(Ap Yo vuelvo, que ya se aleja.)	
[VIEJO] I	Mas ¿qué miro?	
[VIEJO] II	Mas ¿qué veo?	
[VIEJO] I	Tú ¿a qué vuelves?	
[VIEJO] II	Tú ¿qué intentas?	1760
[VIEJO] I	Yo, solo ver a Susana.	
[VIEJO] II	Yo, ver a Susana bella.	
[VIEJO] I	Pues ¿cómo tú, cuando pasos tan deshonestos te llevan, no los templas con la nieve que manchas con tal bajeza?	1765
[VIEJO] II	¿Cómo? Tú ves ahí juntas la razón y la respuesta.	
[VIEJO] I	¿Luego a ti la misma llama que a mí me abrasa te quema?	1770
[VIEJO] II	No es sino un veneno ardiente que bebió la vista en ella.	
[VIEJO] I	Pues, Acab, ¿qué hemos de hacer?	
[VIEJO] II	Al ver que mi ardor concuerda con el tuyo da a entender superior inteligencia que mueve nuestros deseos y a grande fin los ordena; digo que nos ayudemos con el ruego o la violencia, que este es impulso invencible.	1775      1780

- [VIEJO] I                    Eso no, Acab, no lo creas,  
que contra el ser natural  
no puede haber providencia.
- [VIEJO] II                    ¿Pues no es natural amar,                    1785  
aunque viejos, su belleza?
- [VIEJO] I                    Sí, mas no lo es el concierto  
de juntarnos a vencerla;  
que aunque es natural amarla,  
es contra naturaleza                    1790  
que tú no tengas envidia,  
ni yo de que tú la quieras.
- [VIEJO] II                    Pues ¿qué hemos de hacer?
- [VIEJO] I                    Entrar,  
y rendirla a ruego o fuerza;  
entremos, pues.
- [VIEJO] II                    Ya te sigo.                    1795
- [VIEJO] I                    Incendio infernal nos lleva.
- Vanse y canta la música*
- MÚSICA                    *Cándido cendal la enjuga,  
nieve que al fuego se hiela,  
y cuanto más se la quita,  
más pura nieve la deja.                    1800*
- DENTRO*
- SUSANA                    ¿Qué es esto, alevos, villanos?
- [VIEJO] I                    Tente, Susana, ¿qué intentas?
- SUSANA                    Quitaros antes la vida  
que profanéis mi pureza.

*Salen los viejos retirándose de Susana, que  
saldrá a medio vestir*

	Bárbaros, ciegos, caducos, ¿qué apetito, qué torpeza, a tan lascivo despecho vuestra inútil mano alienta?	1805
[VIEJO] I	¿Qué es lo que dices, mujer?	
[VIEJO] II	¿Qué has pensado, mujer necia?	1810
SUSANA	Traidores, lo que se ve se conoce, no se piensa, pues troncos sin alma ya, en cuya seca materia ese fuego que os aviva más que la aviva la quema, ¿qué habéis visto en mí? ¿Qué impulso o qué motivo os alienta? Si os provocó mi hermosura, ¿no os refrenó mi modestia? Si fue a coger vuestra mano la rosa de mi belleza, ¿no temió de mi decoro las espinas que la cercan? Más es que el gusto en la rosa el riesgo en la espina della; ¿pues cómo os dio amor la flor, más que temor la defensa? Y cuando en mí no os templara ninguna atención, hiciera lo que en mí no hizo el respeto en vosotros la vergüenza. Idos, pues, avergonzados,	1815  1820  1825  1830



	que si notáis la torpeza, presto olvidareis la culpa, por no heriros con su afrenta. Y esto sepulte el silencio, pues el callar esta ofensa a todos tres nos importa; vosotros por la vergüenza, y yo porque no presuma nadie que tan poco sea el freno de mi respeto que no os paró en la carrera.	1835      1840
[VIEJO] I	Susana, ya que has sabido una intención tan violenta que, al quererla reprimir, fue en vano la resistencia, este ardor que nos inflama más que naturales fuerzas tiene y, si tú no le alivias, a más infamia te arriesgas, pues los dos te habemos visto cometer en esta huerta la culpa del adulterio y te hemos de acusar della.	1845     1850   1855
[VIEJO] II	Con un esclavo te vimos manchar la casta pureza del matrimonio sagrado.	
[VIEJO] I	Vamos a acusarla.	
SUSANA	¡Espera! ¿Qué es lo que dices, Acab?	1860
[VIEJO] II	Que esto es cierto.	





- del rey, busco yo el amparo 1895  
de la noche para verla.  
Pues veis que es justo mi amor  
y justa mi diligencia,  
a que guardéis el secreto  
mi injusto peligro os mueva. 1900
- [VIEJO] I Joaquín, el hombre que vimos  
Acab y yo en esta huerta  
no fue de noche; de día  
entró por las tapias de ella,  
y no eras tú, que nosotros 1905  
lo vimos bien en las señas.
- JOAQUÍN (*Ap ¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho?*  
Todo el corazón me hielan  
estas palabras, que yo  
siempre he entrado por la puerta 1910  
de que ella me dio la llave:  
ya es cierto el mal.)
- SUSANA ¡Yo estoy muerta!  
Esposo, esto es falsedad.
- [VIEJO] II Joaquín, la verdad es esta.
- [VIEJO] I Susana ofende tu honor. 1915
- JOAQUÍN ¿Pues quién duda que lo sea?  
Decís bien, que era de día,  
y que por las tapias entra,  
mas soy yo, que vuestro engaño  
solo consiste en las señas, 1920  
porque yo entro disfrazado.
- [VIEJO] I Yo sé bien que tú no eras.

JOAQUÍN	¿No veis que eso es ilusión?	
[VIEJO] II	A ti te toca la ofensa; tú permitirás tu injuria si quieres que no sea cierta.	1925
[VIEJO] I	Vamos, Acab.	
[VIEJO] II	Nacor, vamos.	
JOAQUÍN	Yo sé que mi esposa es buena.	
[VIEJO] I	Sí hará, si tú lo permites.	
JOAQUÍN	¡Vive el cielo, que el que piensa...!	1930
[VIEJO] I	¿Por esto de mí te irritas? ¿A mí me toca tu afrenta? Enójate tú contigo, pues tu honor mismo condenas.	
[VIEJO] II	Vamos, que hemos de acusarla, que él no osará defenderla por el peligro del rey.	1935
[VIEJO] I	Y aunque él mismo la defienda, ¡qué importará! si juramos nosotros dos que él no era.	1940
[VIEJO] II	Muera Susana, Nacor.	
[VIEJO] I	Porque nuestro agravio muera.	
LOS DOS	Adiós, Joaquín.	
	<i>Vanse</i>	
JOAQUÍN	Él os guarde, y a mí de mí me defienda,	

	que del corazón al labio tengo en el aliento un Etna. ¡Mujer! Mas sí, mujer dije: ¿qué he de decirte que pueda ser cosa que signifique más tu traición y mi afrenta?	1945     1950
SUSANA	¿Qué es lo que dices, esposo? ¿A ese furor te despeñas? ¿No ves que estos falsos viejos, viéndome aquí sin defensa, quiso su torpe deseo, vencido en mi resistencia, profanar de mi decoro?	    1955
JOAQUÍN	No prosigas, basta, cesa, que ya he visto su malicia y conozco tu inocencia.	  1960
SUSANA	¿Pues por qué no me permites que su maldad te refiera?	
JOAQUÍN	Porque, si del corazón es instrumento la lengua y esa es tan torpe maldad que aun para la voz es fea,	   1965

- el corazón, que es tan puro  
que no puede cometerla,  
no ha de tener instrumento  
que aun el pronunciarla sepa. 1970
- SUSANA Pues ¿por qué estás irritado?
- JOAQUÍN Perdona mi pasión ciega.
- SUSANA ¿Y si estos viejos me acusan?
- JOAQUÍN Saldré yo a ser tu defensa.
- SUSANA ¿Y si al rey con eso ofendes? 1975
- JOAQUÍN Menos mal es que yo muera.
- SUSANA Eso no, esposo querido.
- JOAQUÍN El honor nada recela.
- SUSANA ¿Y si eres menos creído?
- JOAQUÍN Dios conozca tu pureza. 1980
- SUSANA En él fío.
- JOAQUÍN Él nos ampare.
- SUSANA Su esclava soy.
- JOAQUÍN Él te alienta.
- DENTRO* ¡Nabucodonosor viva,  
nuestro dios!
- SUSANA ¿Qué voz es esta?
- JOAQUÍN ¡Ay Susana, que del templo  
sale el pueblo, y al rey lleva  
aclamándole por dios! 1985

SUSANA ¡Grave horror!

JOAQUÍN ¡Bárbara empresa!

SUSANA Pues ¿qué has de hacer?

JOAQUÍN Vete tú,  
que yo entre la plebe inquieta, 1990  
saldré de aquí sin ser visto.

SUSANA Adiós, pues.

*Vase*

JOAQUÍN Con él te queda;  
cortar por aquí a la plebe  
me importa, y meterme entre ella, 1995  
por no dar causa, saliendo  
del jardín, a la sospecha;  
por aquí salgo a una plaza  
por donde pasar es fuerza  
cuantos al rey acompañan:  
el cielo dél me defienda. 2000  
Ya entra en ella todo el pueblo.

*DENTRO* ¡Viva el dios de Asiria!

*Dentro.* ALCACER ¡Y beba!  
¡Viva Nabucodonosor,  
que viene como unas perlas!

*Sale por una parte el pueblo, Alcacer y el  
rey, y por otra Daniel y las tres mujeres que*



*sobran en la compañía, vestidas de judíos  
de gala*

- |         |  |      |
|---------|--|------|
| REY     | Ya tenéis dios, asirios, ya es mi mano<br>árbitro de mi imperio soberano;<br>ya por mí aseguráis en paz y en guerra<br>los sucesos del cielo y de la tierra. | 2005 |
| DANIEL  | (Ap ¡Cielos, que a maldad tanta<br>dé permiso vuestra justicia santa!)   | 2010 |
| REY     | Daniel, amigo mío,<br>parte de mi deidad y mi albedrío,<br>llega a mis brazos, y recibe en ellos<br>de tu rey, de tu dios, poder y honores.                  |      |
| DANIEL  | Mi dios, señor, los orbes superiores<br>le santifican, y su nombre aclaman<br>los serafines, que en su luz se inflaman.                                      | 2015 |
| REY     | ¿No llegas a abrazarme?  |      |
| DANIEL  | Eso me excusa<br>tu aclamación.  |      |
| ALCACER | ¿Qué dice, esto rehúsa?<br>¿Pues no abraza a su dios? Pese a su brío,<br>que tiene más ventura que un judío.   | 2020 |





DANIEL	Reporta la indignación y repara...	2065
REY	¡Echadlos luego!	
DANIEL	Mira que ofendes a Dios.	
ALCACER	Ya que al horno los envías, señor, échalos arroz y llévenlos en cazuela.	2070
REY	Abrid la boca feroz del horno para que vean dónde han de morir.	
DANIEL	Señor, <i>Ábrese un horno que arderá con aguardien- te</i> para pedir que te temples, doble las rodillas yo.	2075
REY	Aparta, villano hebreo.	
DANIEL	Pues amigos, fiad en Dios.	
LOS TRES	Ya a morir nos ofrecemos.	
REY	¡Mueran luego!	
[JUDÍO] I	Ya yo voy.	
REY	Pues echadlos uno a uno, para que vea el horror de la muerte el uno en otro.	2080
	<i>Echan a uno</i>	
[JUDÍO] I	¡Señor, amparadme vos!	

DANIEL	El cielo os dé fortaleza.	
ALCACER	Ya aquel adentro cayó.	2085
REY	¡Echad a estos!	
ALCACER	¡Alón!	
[JUDÍO] II	¡Valedme, Dios de Abraham!	
[JUDÍO] III	¡Valedme, Dios de Jacob!	
ALCACER	Más valiera un dios de un río. Ya están todos tres, señor, jugando allá al tres en raya.	2090
REY	Aqueste fiero rigor se ejecute en todos cuantos negaren mi adoración; todos los hebreos mueran que no me adoraren hoy.	2095
DANIEL	¡Ah, bárbaro! Tú verás presto el castigo de Dios.	
REY	Mirad si ya se han quemado.	
ALCACER	Antes sale lindo olor del horno, que allá parece	2100

que queman ámbar, señor:  
estos eran pastilleros.

REY ¡Miradlo!

ALCACER El horno se abrió  
y todo parece un mayo. 2105  
¿Qué es lo que mirando estoy?

*Ábrese todo el horno y, ardiendo por abajo,  
por arriba será todo jardín, y en una elevación  
de gloria vayan subiendo, y mientras  
cantan dentro los que están en el horno*

MÚSICA *Benedicid, al dios de Abraham,  
todas las obras de Dios.*

DANIEL ¡Oh piadoso Dios inmenso!  
Mil veces gracias os doy 2110  
por vuestras misericordias,  
que todo lo podéis vos.

REY Al cielo se van subiendo  
en gloriosa elevación.

*Encúbrese la elevación en lo alto, cantando*

MÚSICA *Benedicid, al dios de Abraham, 2115  
todas las obras de Dios.*

REY	Esto es obra de Daniel.	
DANIEL	No es sino del autor de todas las obras tuyas.	
REY	¿Tú me haces oposición, villano, debiendo ayuda a mi amparo y mi favor?	2120
DANIEL	No hago tal, pero aconsejo lo que te importa.	
REY	¡Traidor! Quitadle de mi presencia, quitadle todo el honor que le di; no vista ya la púrpura que le honró.	2125
DANIEL	Todo esto es tuyo; bien puedes quitarlo, y yo te lo doy.	2130
REY	No entres en palacio más.	
DANIEL	Solo entrar quiero en Sión.	
REY	¡Echadle por la escalera!	
ALCACER	Más vale por un balcón.	
DANIEL	¡Ah, rey! ¡Qué presto verás el castigo de tu error!	2135
REY	No temo ya tu amenaza, que ya soy dios también yo.	

ALCACER

Y yo deste dios soy siervo:  
teman al siervo de dios.

2140



## JORNADA TERCERA

*Sale la música delante y acompañamiento,  
Nabucodonosor y Alcacer*

MÚSICA	<i>Los más apartados climas, los más remotos imperios, confiesan al rey de Asiria por dios que rige los cielos.</i>	
REY	¡Qué süave me suspende la voz que mis glorias dice! ¡Y cómo el viento felice en sus ecos las aprende! Mi ser vive soberano, y en justa razón lo fundo, que si soy señor del mundo, ¿cómo puedo ser humano? Y al cielo no desobligo cuando adoración me den, que al mismo Dios le está bien tenerme a mí por amigo. Mi nombre se ha de ensalzar, que si es tanto mi poder que todos me han menester, ¿por qué no me han de adorar? Que se me postren es justo cuando a ser su dios me inclino, pues que se mueve el destino	2145      2150   2155   2160

	a las leyes de mi gusto. Yo mudo suertes y estados, pues no es difícil creer que es dios el que puede hacer dichosos y desdichados.	2165
ALCACER	Deidad eres celestial; bien tu imperio lo merece, y a mí, señor, me parece que es cosa muy natural que un hombre de tu poder –aquí para entre los dos– ha menester mucho dios para dejallo de ser.	2170     2175
REY	Y, en fin, ¿qué es lo que se dice de que busco adoración?	
ALCACER	Que tienes mucha razón y nadie lo contradice. Con tu imagen singular cualquier achaque se enmienda, y sus males te encomienda aquel que quiere sanar. A todos con ansia pía con tus piedades consuelas; ¡qué bravo dolor de muelas me quitaste el otro día! En ti hallan remedio eterno las reumas y los flemones.	2180     2185    2190

	¡Oyes, date a sabañones si llegas dios al invierno!	
REY	Solo Daniel contradice tanta deidad a mi imperio, mas ya en duro cautiverio vivirá vida infelice.	2195
	¡Que un vil hebreo se atreva a estorbar la adoración que se adquirió mi ambición cuando aun el cielo lo aprueba!	2200
	Solo en su dios confiado se atreve a ofenderme así, y aquesto me sirve a mí de tristeza y de cuidado.	
	Mas ¿qué importa, cuando voy a eternizar mi poder?	2205
	Porque yo, ¿qué vengo a ser si como los otros soy?	
	<i>Siéntase</i>	
	Cantad.	
ALCACER	Ya tiene segura Daniel en tan grave empeño su libertad que, si hay sueño, también ha de haber soltura.	2210

MÚSICA	<i>Todos postrados le adoran, y con rendidos afectos sacrifican a su imagen desvanecidos inciensos. Viva, pues, su ser divino en simulacros eternos, que no puede ser mortal quien pone leyes al tiempo.</i>	2215       2220
ALCACER	Idos todos, pues se ve rendido al común beleño, y nadie censure el sueño, que tuvo dos, y es de fe.	
	<i>Éntranse los músicos y queda, hablando entre sí, Nabucodonosor, y Alcacer</i>	
REY	¿Qué árbol es este que miro, cuya pompa y vanidad, cuya grave majestad no la entiendo, aunque la admiro? ¡Oh, qué gran misterio explica el árbol que estoy mirando!	2225      2230
ALCACER	Él sin duda está soñando con el árbol de Garnica mas, pues duerme, y yo aquí estoy,	

cuanto él hablare consigo  
daré a entender que es conmigo      2235  
y que su familiar soy.

*Pónese junto al rey como que habla con él y  
salen los jueces con recado de escribir*

JUEZ II	Aquí está el rey; nuestra maña la primera ceguedad cubra con otra crueldad.	
ALCACER	Hebreos hay en la sala.	2240
JUEZ I	Muera Susana y no habrá, ya que no nuestro apetito, quien diga nuestro delito.	
REY	Daniel lo declarará.	
ALCACER	Sí, señor; solo ese labra la verdad con fuertes bríos, porque a los demás judíos no hay que creelles palabra; son unos perros, señor; no me han dado ni un real.	2245  2250
[JUEZ] II	De nosotros habla mal; por señas que hable mejor le diré.	
ALCACER	Picó el lenguado.	

[JUEZ] I	Cosas hablan muy ocultas.	
ALCACER	¿Queréis despachar consultas?	2255
[JUEZ] II	Él sin duda es su privado.	
[JUEZ] I	Mucho es, para ser moderno, el valimiento en que está.	
ALCACER	Señor, yo no puedo ya con el peso del gobierno.	2260
[JUEZ] II	Nuestra pena y nuestro susto dándole algo se mejora.	
ALCACER	¡Pardiez! Si él roncara ahora que era cosa de buen gusto.	
	<i>Hácele señas con un bolsillo</i>	
[JUEZ] II	Alcacer, por que hables bien.	2265
ALCACER	([Ap] Un bolso se asoma allí.) ¿Qué es esto? ¿Quién está aquí?	
[JUEZ] II	Los dos jueces somos. Ten, y lléganos a apoyar.	
ALCACER	No lo tomaré, es molernos.	2270

[JUEZ] I	Cien doblas son, y es correremos.	
ALCACER	Vengan, por no porfiar.	
[JUEZ] II	Que con el rey nos ampare tu favor, mi fe pidió.	
ALCACER	Lleguen, que aquí quedo yo, y saldré cuando importare.	2275
[JUEZ] I	([Ap] Bueno es haber granjeado a este en cualquier contingencia. Llega a firmar la sentencia.)	
[JUEZ] II	([Ap] Ya me turba mi pecado.) Señor, de una gran maldad os damos cuenta los dos.	2280
REY	Daniel, ministro de Dios, declara aquesta verdad.	
[JUEZ] I	Señor, verdad es sin duda lo que afirma nuestro celo.	2285
	<i>Levántase el rey de la silla y los viejos caen acobardados</i>	
REY	¡Que quiera afligirme el cielo con aquesta nueva duda! ¿Qué podrá significar el árbol que vide fiel?	2290

	<p>Pero llamadme a Daniel  por si aclara mi pesar.  ¿Qué me quiere el dios incierto  de Daniel? Pero advertido,  quiere turbarme dormido  porque no puede despierto.  ¿Mas en mí cabe temor  cuando del orbe soy dueño?  Pero acobardarme un sueño  es de brazo superior.  Y vosotros, ¿qué queréis?</p>	2295
[JUEZ] II	<p>Que contra un grave delito,  conforme al común edicto,  esta sentencia firméis.  Pague su torpe pecado  quien su honor manchó y su fe.</p>	2305
REY	<p>Mostrad, pues, y firmaré,  aunque pese a mi cuidado.</p>	
[JUEZ] II	<p>(<i>Ap</i> Todo bien ha sucedido;  ya se logró nuestro ardid.)</p>	2310
REY	<p>Id en paz, pero advertid:  yo estoy tal, que no he leído  contra quién es la sentencia.</p>	
[JUEZ] I	<p>([<i>Ap</i>] Dile el delito primero  que el nombre, por que severo  se irrite sin resistencia.)</p>	2315





- juras sin necesidad,  
que adonde está la verdad,  
¿de qué sirve el juramento? 2340  
Y antes podré yo dudallo  
cuando tu cuidado advierto,  
que hace tu crédito incierto  
la fuerza de asegurallo,  
y esa fe que en ti se mira 2345  
ni la apruebo ni me agrada,  
que verdad muy afirmada  
tiene asomos de mentira.
- [JUEZ] I Solo en observar la ley  
nuestro cuidado se emplea. 2350
- [JUEZ] II ([Ap] ¿Qué importa que él no lo crea,  
si ya le ha quitado el rey  
el imperio y el poder  
con que nuestro intento mude?)
- [JUEZ] I ([Ap] No hace al caso que él lo dude;  
no tenemos qué temer.) 2355
- Vanse los viejos y queda el rey y Daniel*
- DANIEL ¡Que un delito tan extraño  
cupiese en tan casto celo!  
Présteme poder el cielo  
para inquirir este engaño. 2360  
Gran señor, de ti llamado,  
a tus pies estoy fiel.



	<p>porque aunque está destruido,          volverá a nacer de nuevo          con la misma lozanía          en pasando siete tiempos». 2390</p>	2390
	<p>Este es, Daniel, el cuidado,          este es el segundo sueño          que nuevamente me aflige;          pues dices tú que es inmenso          tu dios, y pueden con él 2395          tanto tu virtud y celo,          haz que por ti me declare          esta duda que padezco,          esta inquietud que resisto,          esta ilusión que conservo, 2400          este temor que averiguo,          que si lo haces, te prometo          que, como dueño absoluto,          has de mandar en mi imperio.</p>	2400
DANIEL	<p>Gran rey, pues de mí te vales,          lo que me revela el cielo          te diré; pero apercibe          el valor y el sufrimiento,          que si fue de vanagloria          el otro sueño primero, 2410          aqueste explica el castigo          que Dios contra ti ha dispuesto:          el árbol que con su copa          tocaba ambicioso el cielo</p>	2405

eres tú; las aves son 2415  
tus altivos pensamientos,  
en cuyas alas volaste  
a usurpalle a Dios inmenso  
la adoración, cuya gloria  
le tiranizabas ciego; 2420  
el que el árbol se arruinase,  
todo su esplendor deshecho,  
quedando solo los brutos  
es, si atiendes al misterio,  
que, tu soberbia postrada, 2425  
ha de convertirte el cielo  
en bruto incapaz y torpe,  
sin sentido y sin acuerdo:  
en bruto has de convertirte  
y, de los hombres huyendo, 2430  
has de vivir en los campos  
paciendo el inútil heno;  
el no arrancar la raíz  
—de Dios por justo precepto—,  
porque ha de reverdecer 2435  
—en pasando siete tiempos—  
el árbol, te da a entender  
que, a tu antiguo ser volviendo,  
en pasando siete años  
tendrás el perdón del cielo; 2440  
y aqueste, Nabuco, es  
tan inviolable decreto



	babilonos, escuchad: hoy castiga el dios supremo a Nabucodonosor, su soberbia convirtiendo en un bruto irracional.	2475
REY	Es verdad, ya voy sintiendo el castigo de mi culpa.	
ALCACER	¡Por Dios! Que empieza a hacer gestos...	
REY	Pero antes que me prive de la razón y el acuerdo, Daniel, yo renuncio en ti todo el poder y el imperio: rige tú, mientras que yo mi ser antiguo renuevo.	2480
ALCACER	Parece que va de veras, porque admirado y suspenso, lo mismo que mira ignora. Mas dime, aquesto te ruego, ¿en qué animal o en qué bruto se ha de volver?	2485
DANIEL	De sí mismo será, por mayor castigo, un misterioso compuesto.	2490

ALCACER	Oyes, conviértele en lobo; soñará con otro sueño.	
DANIEL	Ya parece que de Dios el castigo va sintiendo.	2495
REY	Ya a extraña forma siento reducido el corazón, suspenso y admirado, y a otras nuevas pasiones inclinado me llevo solo del común sentido.	2500
	Ya mi memoria se trocó en olvido y mi razón en un instinto errado, sin duda mudé el ser, pues ya turbado ni encuentro lo que soy ni lo que he sido. Mas ¿cómo, si soy bruto, en mi fatiga,	2505
	cuando llego dudoso a discurrillo, parezco racional en conocello? Pero el inmenso dios que me castiga, porque mis penas crezcan al sufrillo, discurso me dejó para entendello.	2510
DANIEL	Ya se ha cumplido el castigo que mereció por soberbio.	
REY	Llevadme, amigos, al campo, que por su aspereza anhelo.	

*Vase*



ALCACER	¡Ayuda aquí, que se quiere echar por aqueos suelos! Quedo, señor, el vestido, que me toca de derecho, y usté no le ha menester si ha de cubrirse de vello.	2515     2520
DANIEL	Alcacer, tú le acompaña.	
ALCACER	Comerame si es jumento.	
DANIEL	Y no le pierdas de vista que, en fin, ha sido tu dueño.	
[HOMBRE] I	¡Gran lástima!	
[HOMBRE] II	¡Gran desdicha!	2525
ALCACER	No me muerda, compañero; tengamos la fiesta en paz.	
DANIEL	Rey infeliz, yo te ofrezco pedirle a mi dios que aplaque el castigo de tus yerros.	2530
	<i>Vanse y sale Joaquín</i>	
JOAQUÍN	¿Adónde, ciego y turbado, sigo mi propia pasión y, no oyendo la razón, solo escucho mi cuidado? ¿Dónde mi amor sin defensa en tan imposible empleo	2535

me vengó tras mi deseo  
 a escondidas de mi ofensa?  
 Este es –muera a dolor tanto–  
 el sitio en que se ha de ver 2540  
 todo el sol anochecer  
 en las ondas de mi llanto.  
 Aquí pagará el tributo.  
 Campos, ¿por qué florecéis?  
 Cielos, ¿por qué no os ponéis 2545  
 eterno y funesto luto?  
 Anéguese en sombra fría  
 el orbe a tanto accidente,  
 y a los soplos del Oriente  
 no vuelva a encenderse el día. 2550  
 Falten las luces más bellas  
 y, al cubrir su ardiente coche,  
 no herede nada la noche,  
 pues que mueren las estrellas.  
 Mas ¿cómo pronuncia el labio 2555  
 las finezas que repito  
 cuando su propio delito  
 me está acordando mi agravio?  
 Si adúltera fue y perjura,  
 la muerte ha de padecer; 2560  
 ¿mas cómo lo he de creer  
 de tan honesta hermosura?  
 No es posible: acción tan fea  
 no cupo en la luz que sigo.

*Voces dentro*

*DENTRO* Aquí ha de ser el castigo  
para que el pueblo le vea. 2565

*JOAQUÍN* Ya llegan donde ajustada  
se ejecute la sentencia.  
¿Qué me importa su inocencia  
si muere como culpada? 2570

Mas su vista quiero huir,  
porque en tan ciego pesar,  
si hay belleza que llorar,  
hay agravio que sentir.

Cruels, fieros homicidas, 2575  
ejecutad el rencor,

y quite vuestro rigor  
con una muerte dos vidas.

Muera, pues lo quiere así  
la injusta ley de la honra 2580

y, pues que ve mi deshonra,  
¡caiga el cielo sobre mí!

*Vase, tocan una sordina y salen las mujeres  
y los dos jueces, y Susana cubierto el rostro  
y atadas las manos*

*JUEZ II* Este es el lugar adonde  
es bien que Susana muera.

*SUSANA* Decid «la que en Dios espera», 2585  
a quien nada se le esconde;  
pero, ya que he de morir,

	<p>           permitid que en mi tormento            llore el mayor sentimiento            que puede el alma oprimir;         </p>	2590
	<p>           y pues nuestra ley advierte            que la mayor maldición            es morir sin sucesión,            dejadme llorar mi muerte,            que entre las desdichas mías,            con esperanza viviera            que de mi sangre pudiera            venir al mundo el Mesías.            No me estorbéis que con fe,            en endechas mal formadas,            llore yo con mis criadas            como la hija de Jepté.         </p>	2595 2600
CANTAN	<p> <i>Hijas de Sión,            cantemos en himnos,            que muere Susana            sin cumplir sus ritos.</i> </p>	2605
SUSANA	<p>           Hijas de Sión,            que lloréis os pido            no mi muerte injusta            por torpes delitos,            que Dios, que conoce         </p>	2610

	<p>pensamientos míos,  me dará por ellos  el premio o castigo.  Nuestra ley declara  que serán malditos  los que en bendición  no tuvieren hijos.  ¡Oh tú, que en los cielos,  hermosos olimpos,  eterno te llamas  sin fin ni principio!  Pues ves mi inocencia  y en mortal suplicio  permities que muera  donde más te sirvo,  alienta mi pena,  pues has conocido  que de ella te he hecho  grato sacrificio;  y pues mi dolor  todas habéis visto,  volved a decir,  por si algo os obligo...</p>	<p>2615</p> <p>2620</p> <p>2625</p> <p>2630</p>
CANTAN	<p><i>Hijas de Sión,  lloremos en himnos,  que muere Susana  sin cumplir sus ritos.</i></p>	2635
JUEZ II	<p>Haced al pueblo notoria  la sentencia pronunciada  del rey.</p>	2640
JUEZ I	<p>Mujer desdichada,  para escarmiento y memoria</p>	

- de las hijas de Israel,  
oye tu mortal sentencia.
- SUSANA                    Pues os da el poder licencia,                    2645  
por fuerza ha de ser crüel.
- JUEZ I [*lee*]
- «Susana, por otro nombre Azucena, hija de Cliacer y  
mujer de Joaquín, siendo acusada de adulterio, en cum-  
plimiento de nuestra ley, mandamos que sea entregada al  
pueblo para que muera apedreada públicamente. Dada en  
Babilonia y confirmada por Nabucodonosor, rey de Asi-  
ria y Judea. *Los jueces del pueblo hebreo*».
- JUEZ II                    Solo el cumplimiento espera  
la ley nuestra. ¿Qué decís  
los que la sentencia oís?
- TODOS                    ¡Que muera Susana, muera!                    2650
- Sale Daniel, y Alcacer cargado de piedras*
- DANIEL                    ¡Esperad! No ejecutéis  
vuestra sentencia inclemente,  
que Susana está inocente,  
y presto aquí lo veréis.
- ALCACER                    Diera porque se librara                    2655  
un diente, si me doliera,  
porque la pena que espera  
a los viejos se pasara.  
Vejetes desordenados,  
si se os llega a averiguar,                    2660  
con los dos he de gastar  
estos bollos bizcochados.
- DANIEL                    No temas, mujer, que el cielo  
jamás del justo se olvida,

	pues pone en riesgo tu vida para aumentar el consuelo. ¡Vive el gran dios de Israel, que está inocente Susana! Lascivos viejos, liviana sangre de Canán crüel, no del tribu generoso de Judá, ¿cómo perdéis a Dios el temor, si veis que su brazo es poderoso? ¿Con quién decís que Susana su precioso honor manchó?	2665     2670   2675
JUEZ II	Con un mancebo que huyó, pero tu pregunta es vana. ¿Quién te ha dado presunción de averiguar nuevo indicio cuando es la de nuestro oficio suprema jurisdicción?	2680
DANIEL	Yo puedo, pues me dio el rey su poder, de que uso aquí.	
JUEZ II	Pues Daniel, si es eso así, digo que su gusto es ley.	2685
DANIEL	Mas porque ajuste el castigo, haga la averiguación vuestra misma confesión;	

	y pues a probar me obligo vuestro engaño, en todo errado, llega tú, pues la culpaste y a muerte la condenaste, y tened a ese apartado donde no escuche el suceso:	2690     2695
ALCACER	Armado se la ha con queso.	
DANIEL	¿Junto a aquel árbol estaba en el jardín que has escrito cuando cometió el delito?	2700
JUEZ II	Junto a un lentisco manchaba su honor.	
DANIEL	En tu rostro mismo conozco que estás mintiendo, y en tu maldad vas cayendo de un abismo en otro abismo.	2705
ALCACER	Contra los dos, por más medras, las almendras se previenen, pero aquestos viejos tienen perdido el miedo a las piedras.	2710





DANIEL	Hombre a quien castiga Dios, ya tu culpa has confesado, pues habiendo discordado os convencisteis los dos; vana es ya cualquier disculpa. Hebreos, Susana es buena,	2735
	<i>Desátala</i> y así, el rigor de la pena hoy pagará quien la culpa.	
JUEZ I	Sentencia es muy ajustada, que es verdad que los dos vimos a Susana, y la dijimos nuestro torpe amor.	2740
ALCACER	¡Pedrada!	
JUEZ II	Y ella constante al oílo.	
DANIEL	Callad, no lo refiráis, que pienso que os deleitáis otra vez al repetillo: ¡llevadlos!	2745
SUSANA	Justo Daniel, profeta santo, yo soy la ofendida y la que estoy de su delito crüel infamada; pues, si Dios	2750

	nos manda que perdonemos y mil ejemplos tenemos, hallen piedad estos dos, basta que hayan confesado; no mueran por causa mía, así la alta profecía del Mesías deseado se cumpla en los descendientes de tu casa.	2755
DANIEL	Tú has mostrado ser de Dios un fiel traslado cuando en su piedad consientes, mas destes hombres la vida, tan desperdiciada y ciega, hoy a su término llega, en vicios endurecida; adúlteros han vivido engañando las mujeres de Israel: ¿pues cómo quieres que ponga Dios en olvido su culpa, y el ruego pierdes que tu fe por ellos hizo?	2760 2765 2770
ALCACER	Pues si en ellos da el granizo los destruirá, que están verdes.	
HOMBRE I	Apedreados, sus traiciones pagarán y su torpeza.	2775

ALCACER	Ea, hijos, a la cabeza, y nadie tire terrones.	
DANIEL	Llevadlos; y tú, triunfante, ven a buscar a tu esposo.	2780
	<i>Llévanlos y sale Joaquín</i>	
JOAQUÍN	Di al hombre más venturoso, al más fino y más amante. Esposa, mi bien, señora, loco de contento estoy. ¿Que eres mía y tuyo soy? De alegría el alma llora; nunca llegué a presumir que en ti cupiese traición.	2785
SUSANA	Estando en mi corazón, mal se te pudo encubrir.	2790
JOAQUÍN	Justo Daniel, hoy los dos tenemos vida por ti.	
DANIEL	Nada me debéis a mí, que esta fue hazaña de Dios.	
JOAQUÍN	¡Que he vuelto a ver tu beldad!	2795
SUSANA	Esposo, en tan justo empleo, no eche a perder el deseo lo que ganó la verdad; vamos adonde le demos	

	gracias a Dios soberano de que me libró su mano.	2800
JOAQUÍN	Todo mi amor es extremos.	
DANIEL	Venid, y al supremo autor se rendirá vuestro celo.	
JOAQUÍN	Vamos, y hoy se llevó el cielo lo que le toca al amor.	2805
	<i>Vanse todos y queda Daniel</i>	
DANIEL	Señor, hazaña más grande os queda ahora que obrar, y os tengo de importunar hasta que el pecho os ablande.	2810
	El rey, de sí enajenado, vive en bruto convertido y solo tiene sentido para llorar su pecado: halle clemencia su error,	2815
	pues para vos, rey piadoso, es el coro más gustoso el llanto de un pecador.	
	<i>Vase y sale Alcacer y dos asirios</i>	
[ASIRIO] I	Ya que han quedado por ley los dos viejos castigados, queremos, de tí guiados, que nos enseñes al rey,	2820

	que en fábulas ni en historias se ha visto asombro mayor, y este ha quitado el valor a las antiguas memorias.	2825
[ASIRIO] II	¿Que, en fin, está tan ajeno de todo humano estatuto?	
ALCACER	En su especie está tan bruto que pace en la tierra el heno, la hierba rumia en los prados, los hinojos y tomillos, ¡oh, cuando él come cardillos es que tiene convidados! Y ciega el alma y ajena, ni mira ni escucha al vello, y yo para conocello le eché al cuello una cadena, y siempre su guarda he sido, que así Daniel lo ordenó. Pero aquí cerca sonó de la cadena el ruido; él es, que a buscarme viene, hojas royendo y raíces. Hijo Marzoque, ¿qué dices?	2830  2835  2840  2845
	<i>Sale el rey vestido de animal arrastrando una cadena al cuello</i>	
[ASIRIO] I	¡Rara forma es la que tiene!	

ALCACER	Ahora le veréis paciend linda grama.	
[ASIRIO] I	Su ambición se ha trocado en compasión.	
[ASIRIO] II	Señas hace y no le entiendo.	2850
ALCACER	Pues, ¿quién le podrá entender cuando él no se entiende a sí? ¿Qué dices? ¿Que me esté aquí? ¿Que eres mula de alquiler?	
[ASIRIO] I	¿Qué dice?	
ALCACER	No dice nada, lindos interpretadores. ¿Que quieres tomar sudores, que te traiga una engramada?	2855
[ASIRIO] II	Que es señor del mundo dice: ¿no veis señalar corona?	2860
ALCACER	¿Que te haga la mamona? Él mismo se contradice.	
[ASIRIO] I	Buscando anda qué comer.	

- ALCACER                    Yo nunca de ti me olvido,  
y por eso te he traído                    2865  
este poco de alcacer.
- Échale alcacer y come*
- ¡Por Dios, que come a diez muelas  
sin quien le estorbe y a solas!  
Oyes, de eso y amapolas  
se hacen valientes cazuelas.                    2870  
¡Cómo engulle el bellacón!  
Y allá, a su medio entender,  
dice: «¿que habiendo alcacer  
haya quien coma salmón?»
- [ASIRIO] I                    Las uñas de águila el cielo                    2875  
le ha dado porque más pene.
- ALCACER                    ¡Qué bravos dedos que tiene  
para hacer medias de pelo!
- [ASIRIO] II                    ¡Que así se llegue a mirar  
quien rindió el mundo a su brío!                    2880
- ALCACER                    Mucho come ustedé, rey mío;  
vamos a forrajear.



Llevarle de villa en villa  
no fuera muy mal ardid:  
¿quieres te lleve a Madrid  
con el oso y la monilla? 2885  
Anda, que en estando hambriento,  
yo te meteré en un trigo.

*Sale Daniel y toda la compañía, y Nabuco  
se le echa a los pies*

DANIEL Todos os venid conmigo;  
veréis el mayor portento. 2890

ALCACER Daniel es este que ves.  
¿Conócenle tus delirios?

DANIEL Este es vuestro rey, asirios;  
veisle aquí puesto a mis pies.  
Pueblo, ¿qué ejemplo mayor 2895  
quieres del sumo poder  
de Dios? Amar y temer  
debe el hombre a su criador,  
y no os debéis admirar

desta ambición derribada, 2900  
que quien le formó de nada,  
le pudo así transformar.

Y tú, castigado rey,  
mira en tu infelice estado  
cómo te ves humillado 2905  
de más poderosa ley.  
Prueba a decir que los hombres

te adoren, intenta hablar,  
 sin que en tan bajo lugar  
 de tu mismo ser te asombres. 2910  
 Mira en tus penas mortales,  
 para humillar tu poder,  
 si Dios hubo menester  
 máquina en duros metales.  
 Que ya estás humilde sé, 2915  
 que el poder de Dios confiesas,  
 que reconoces y besas  
 la tierra que tuya fue.  
 Señor, que de tantos cielos  
 a un movimiento reduces 2920  
 la luz para tantas luces  
 por tan varios paralelos,  
 y con venerable espanto  
 y eternas aclamaciones  
 angélicos escuadrones 2925  
 te están aclamando santo,  
 fe tengo que si él te pide  
 perdón, que lo ha de alcanzar.  
 ¿Quieres a Dios aplacar?  
 ¿Quieres que su enojo olvide? 2930  
 Pues levanta el rostro al cielo,  
 su justo enojo detén,  
 que así aplacaba Moisés  
 a Dios: orando en el suelo.  
 Habla a Dios, pide perdón 2935

aunque mal los labios abras;  
 con Dios no importan palabras,  
 que él te entiende el corazón.  
 ¿Pésate de haber pecado?  
 ¿Sientes de habelle ofendido? 2940  
 ¿Estás muy arrepentido?

REY Sí.

DANIEL Pues Dios te ha perdonado.  
 Cobra tu ser sin recelo,  
 pues ya el perdón alcanzaste,  
 y pues mi voz escuchaste, 2945  
 oye agora la del cielo.

*Levántase Nabucodonosor y al mismo tiempo tocan chirimías y aparece un ángel en un vuelo*

ÁNGEL Babilonios, atendedme,  
 pues Dios por mi boca os habla.  
 Dios tenía determinado,  
 en su mente soberana, 2950  
 que siete años padeciese  
 Nabuco desdicha tanta,  
 y a los ruegos de Daniel  
 su sentencia revocada,  
 lo redujo a siete meses; 2955  
 ya perdón su culpa alcanza,  
 ya Dios permite que vuelva  
 a la diadema sagrada

	de rey, y es su voluntad que dejéis ir a su patria, libre, al pueblo de Israel.	2960
REY	Yo os doy, Señor, la palabra, pues sé que el que se os opone ninguna fuerza le basta.	
ÁNGEL	Pues queda en paz Babilonia, y tú, rey, que a Dios aplacas, vive humilde sin que irrites su justicia soberana.	2965
	<i>Vuela</i>	
REY	Todo, Señor, os lo ofrezco, y a ti, Daniel, pues con ansias alcanzaste mi perdón.	2970
JOAQUÍN	Tus piedades nos restauran.	
SUSANA	Tu celo todo lo puede.	
DANIEL	A Dios le debéis las gracias, dadle alabanzas eternas. Y aquí, senado, se acaba <i>El bruto de Babilonia,</i> y las tres plumas, postradas a vuestras plantas, os piden el perdón de tantas faltas.	2975  2980